

# UN GRAN SEÑOR PARA ESPAÑA

GUSTAVO LAGOS

De las sus bocas todos dizían una razón:

" ¡Dios, qué buen vasallo, si oviesse buen señore!".

Poema del Mío Cid

## España: un laboratorio político

El fallido golpe de estado español debe situarse en una perspectiva histórica y política para comprender sus raíces y proyecciones.

En los dos últimos siglos, más exactamente, desde 1808 hasta ahora, España ha experimentado los más diversos regímenes e instituciones, constituyéndose en un verdadero laboratorio político: monarquía sin rey, monarquía absoluta, monarquía con dictadura militar, monarquía constitucional, I República, II República, Estado franquista sin forma política concreta y luego estado franquista institucionalizado, hasta la forma actual de Monarquía constitucional y democrática. (Véase el cuadro).

La conclusión clara que emana de dicho cuadro es que la forma democrática de gobierno de estilo occidental ha tenido escasa y breve vigencia en la historia española. Además, en este lapso de 166 años ocurrieron 3 abdicaciones y renunciaciones al trono; 3 destronamientos y expulsión de regentes; se dictaron 10 constituciones, y se produjeron 10 revoluciones y golpes de estado<sup>1</sup>.

¿Habrà que concluir que la democracia constituye un sistema de gobierno para el cual los españoles no son aptos, quizás por un excesivo individualismo? Sin duda, tal conclusión desconocería

la historia, ya que todas las democracias actuales, salvo el caso norteamericano, surgieron de pasados autoritarios.

## De la pseudo-incorporación autoritaria a la incorporación democrática

Como ha señalado Ortega y Gasset, las naciones se forman y viven de tener un programa para

el mañana, un proyecto incitador de voluntades, un proyecto sugestivo de vida en común. Cuando tal proyecto falta, la violencia y la fuerza, plasmadas en las múltiples formas que puede adoptar un gobierno autoritario, llenan el vacío histórico. El resultado es que se produce una pseudo-incorporación de los grupos que integran la nación en un proyecto formulado desde arriba que es sólo un proyecto de vida en común para aquellos que lo han estructurado, pero no para la totalidad de la nación. Se genera, así, una forma oligárquica de gobierno.

En cambio, una incorporación verdadera, un proyecto incitador de voluntades, sólo puede surgir de una fórmula de convivencia nacional, de un consenso capaz

Peso cronológico de las diferentes formas políticas de gobierno en España (1808-1974)

	Días	o/o
a) Monarquía sin rey . . . . . (diversos períodos entre 1808 y 1974)	12.980	21,37
b) Monarquía absoluta . . . . . (comprende dos períodos absolutistas de Fernando VII entre 1814 y 1833)	5.709	9,40
c) Monarquía con dictadura militar . . . . . (Primo de Rivera (1923-1930) y Berenguer y Aznar (1930-1931) )	2.769	4,55
d) Monarquía constitucional . . . . . (Reinados de Fernando VII, Isabel II, Amadeo, Alfonso XII y Alfonso XIII, entre 1823 y 1923)	32.673	53,79
e) República . . . . . I (12-II-1873 a 1º-I-1874) República autoritaria (2-I-1874 a 30-XII-1874) II (14-IV-1931 a 31-III-1939)	3.595	5,92
f) Estado español sin forma política concreta . . . . . (1º-IV-1939 a 6-VII-1947, fecha en que España es declarada Reino)	3.017	4,97
	60.743	100,00

Fuente: Extractado de Ramón Tamames "Un proyecto de democracia para el futuro de España", págs. 62-63.

<sup>1</sup> Ramón Tamames, op. cit., pp. 67-68.





Supo mantener la calma e imponer la Constitución amenazada

de incorporar a todos los grupos sociales a un proyecto colectivo que constituya la proyección de la nación hacia el futuro. La única fórmula válida de incorporación es la participación, es ella la que impulsa y mueve la voluntad de ser nación y de vivir en forma pacífica y civilizada de acuerdo con las reglas del juego que son precisamente parte integrante del consenso constitutivo del proyecto nacional.

Parece claro que la era franquista logró sólo una pseudo-

incorporación en un proyecto nacional formulado desde arriba<sup>2</sup> y que la democracia que la sucedió intentó e intenta el camino de la incorporación a través de la configuración de un gran proyecto nacional fraguado en la participación democrática de diversos partidos políticos, grupos sociales, sindicales y socio-económicos, y regiones con una idiosincrasia y caracterís-

<sup>2</sup>Para un mejor desarrollo de esta tesis, ver Gustavo Lagos, "El marxismo en España después de la era de Franco", Revista Mensaje, N° 261, agosto 1977.

ticas propias, como vascos y catalanes.

### El rey, mediador y árbitro en una difícil incorporación

Cuando un proyecto de incorporación democrática emerge de un pasado caracterizado por pronunciamientos militares, múltiples experiencias políticas y el trauma de una guerra civil, como es el caso español, la sociedad experimenta un proceso de ajustes y reajustes de los distintos grupos so-



